

III. El presente y el futuro inmediato: 2004-2006

Ana María Giordano*

En el presente, vemos un MedTrad novedoso, que abre caminos, y con un pasado suficiente como para permitimos vislumbrar un futuro venturoso. Se han hecho ya muchas cosas, como han dicho quienes me precedieron. Hemos pasado la época de la incertidumbre respecto de quiénes somos, ahora lo sabemos. Hemos abierto rumbos en esto de la traducción médica y estamos conscientes de ello. Contamos con personalidades destacadas del mundo de las letras y también con profesionales y especialistas en diversas ramas del quehacer médico, tan prolífico y diverso. Una de las principales preocupaciones de la dirección de MedTrad es y será mantener el elevado nivel actual de los intercambios. Esto se logrará a través de la selección cuidadosa de los futuros miembros. También cuenta MedTrad con otros miembros que calladamente hacen su trabajo en el más estricto anonimato, pero sin cuyo concurso MedTrad no sería lo que es. Detrás de lo que se «ve» en la lista de distribución y en los productos asociados hay un trabajo diario de varias horas, hecho *ad honorem* por varios miembros del foro que no siempre son los que muestran mayor exposición. El foro está integrado mayormente por traductores profesionales, que hacen de la traducción médica su modo de vida. Precisamente, a los aspirantes a ingresar al foro se les pide, si no dedicación exclusiva, sí que la mayor parte de su tarea laboral esté relacionada con la traducción médica. También se les solicita que expresen cuál sería su contribución al foro y los motivos por los que solicitan el ingreso. Las personas con un entrenamiento sobresaliente en nuestra lengua nos benefician con su sabiduría cuando las cuestiones idiomáticas requieren análisis. Pero la mayor parte del tiempo el foro abunda en preguntas de todos los grados de dificultad relacionadas con la medicina actual. Y aún a veces tenemos que aguzar el ingenio para tratar de comprender el trasfondo de una pregunta, en ocasiones poco relacionado con la traducción médica, de manera que también se mezclan las artes adivinatorias, que en general requieren el concurso de quienes tienen mayor experiencia en la profesión. Es decir, que no solo intercambiamos y compartimos información, sino también otros tipos de capacidades y habilidades que nos permiten decir que, para traducir medicina el día de hoy, nada mejor que MedTrad.

Promoción internacional

En mi opinión, MedTrad, en cuanto gestor de lenguaje médico para uso internacional, no debe quedar fuera de lo que se intenta hacer con nuestro idioma a escala mundial.

Para cuando este artículo se haya publicado, ya se habrá realizado el III Congreso Internacional de la Lengua Española en la ciudad de Rosario (Argentina), cuyo lema es «Identidad lingüística y globalización». Reafirmar la identidad a partir de la lengua es el propósito general, y el hecho de ser internacional garantiza que el pluralismo ideológico y cultural se vea

representado. ¿Y qué tiene que ver todo esto con MedTrad?, se preguntará más de un lector a estas alturas. Pues aun cuando el lenguaje médico es infinitamente más restringido, también afloran en ocasiones palabras cuyo uso es diferente a un lado y a otro del océano. Los integrantes de MedTrad estamos encantados de ver que la colaboración no solo se hace respecto de los términos estrictamente médicos, sino que también se relaciona, necesariamente, con el modo de hablar y las costumbres de cada una de las múltiples regiones de habla hispana, con sus matices, sus giros propios y su gracia. Entonces veo que no solo estamos emparentados a través del lenguaje médico, sino con cuestiones culturales, que vuelven menos árido el lenguaje de la ciencia y lo adecuan al público general. No pocas veces, aun para los traductores avezados, es más difícil dar con el término justo para que lo entienda un lego que traducir para el especialista. Y precisamente ahí es donde MedTrad resplandece. Algo que en otras épocas hubiera tomado mucho tiempo resolver o no se hubiera podido resolver en absoluto, tiene ahora, a un *clic* de distancia, la respuesta invaluable de quien vive en el lugar y en consecuencia sabe, porque lo escucha a diario, cómo se dice una cosa en ese lugar. Estas son las cuestiones culturales que tanta importancia cobran en ocasiones en la vida de todos los traductores, y en especial de los traductores médicos, que tienen la responsabilidad de hacerse entender en cuestiones que a veces se ubican entre la vida y la muerte de las personas a quienes van dirigidas las traducciones o que pueden tener consecuencias graves para la salud en caso de no ser bien comprendidas. Es infinitamente importante hacerse entender en el idioma del destinatario. Ese es un gran capítulo donde aún hay muchas cosas por hacer. Evidentemente, cada país, cada región, cada comunidad tiene sus propios códigos lingüísticos, que remiten a una historia, a vivencias, a un imaginario común que luego aflora en la lengua y nos hace sentir próximos. MedTrad tiene la obligación de considerar estas cuestiones centrales, dado que la traducción médica es no pocas veces un servicio social. Las palabras pueden curar y también enfermar. Celebro, en consecuencia, que el Congreso dé cabida a la problemática de las lenguas indígenas, es decir, que estén representadas las minorías.

Y ahora, he nos aquí después de cinco años, que han pasado sin darnos cuenta, juntos todavía. MedTrad es el lugar para aprender todos los días algo nuevo, para encontrarse o reencontrarse con amigos que uno nunca hubiera imaginado tener a tantos kilómetros de distancia. Es la magia de Internet. Muchos traductores veteranos nos miramos ahora y nos preguntamos cómo hacíamos antes para traducir sin poder comunicarnos como lo hacemos ahora, diariamente y al instante. Se formula una pregunta y en pocos minutos llegan varias respuestas en ayuda del solicitante. Hoy somos ya 230 personas, pero pronto seremos muchas más. MedTrad se irá haciendo más grande, y

* Directora de MedTrad. Buenos Aires (Argentina). Dirección para correspondencia: giordano@fibertel.com.ar.

con ello será mayor el grado de complejidad de las tareas que hoy abordamos con mayor o menor dificultad. Imagino que en muy poco tiempo crecerá asimismo el número de preguntas y el de las respuestas, y eso significará que tendremos que encarar una solución menos «casera» para satisfacer nuestras necesidades de un modo más organizado.

Aun con el intercambio actual, tenemos retraso en la compilación de los mensajes. Justo es decir que esto es así porque la compilación se hace muy a conciencia, y cada entrada del Medtradiario es revisada por varios pares de ojos de manera muy exhaustiva. En esto se diferencia, y mucho, de los glosarios que abundan en Internet. Muchas veces se vuelve una y otra vez sobre términos de traducción difícil, lo cual implica tener que revisar las entradas ya hechas, actualizarlas, colocar referencias cruzadas, etc. Todo esto, naturalmente, significa un enorme esfuerzo, y sobre todo muchísimas horas de trabajo, uno de los bienes más escasos entre los traductores.

Otro tanto puede decirse respecto de *Panace@* y *El Escaparate*, que junto con el Medtradiario constituyen la trilogía de productos de MedTrad. En vista de todo esto, es necesario idear algún modo de proveer de una estructura formal a lo que comenzó siendo solo un grupo de amigos.

Asociación

El hecho de contar con una estructura más firme, con respaldo legal, es uno de los viejos anhelos de varios miembros de MedTrad, que aún no ha podido cumplirse y que esperamos poder concretar a la brevedad. Los que creemos que su creación nos beneficiaría a todos lo hacemos por distintas razones: a algunos nos encanta la idea de tener un lugar de pertenencia, que ya existe en realidad, pero con lazos algo más firmes que los del foro internético actual. A medida que las personas se conocen y comienzan a realizar proyectos en común, tienden a querer hacer más sólidos sus vínculos, que adquieren un mayor grado de compromiso. Lógicamente, esto nos posibilitará relacionarnos más fluidamente con otras instituciones ya formadas para realizar proyectos en colaboración, además de permitirnos contar con patrocinios que difícilmente vendrían sin dicha estructura y proyectar con algún viso de realidad cosas de mayor envergadura, como podría ser colaborar con la enseñanza de nuestra especialidad (la traducción médica) en los ámbitos académicos adecuados de modo colectivo. Hasta ahora los traductores médicos fuimos por fuerza autodidactas, pero esto no tiene necesariamente que seguir siendo así, y de hecho están empezando a dictarse cursos de especialización en forma creciente.

Por otra parte, y dado que los miembros de MedTrad vivimos en países con realidades socioeconómicas muy diferentes, sería muy beneficioso y demostraría un alto grado de sensibilidad social y de deseos de colaboración que se formaran grupos de compras, por ejemplo, para la adquisición de *software* o *hardware* a precios reducidos por cantidad. Algunos de los miembros que pertenecen a otras asociaciones ya gozan de estos beneficios, pero en muchos otros casos esto no es así. También nos sería posible más adelante editar textos relacionados con la profesión que den cabida al inmenso caudal de conocimientos que transcurre diariamente por el foro. Estos

son solo algunos aspectos de lo que se lograría conformando la asociación de traductores médicos, una actividad cada vez más requerida en este mundo globalizado.

Uso del idioma

El modo de traducir ha cambiado radicalmente desde el advenimiento de la red de redes y la posibilidad, antes impensada, de comunicación a todo lo ancho y largo del orbe. Nuestro idioma se ve fortalecido, y su presencia es cada día mayor en la red. El problema es la calidad, muchas veces deficiente, del castellano empleado en Internet. MedTrad pondrá su granito de arena, ocupándose en la medida de lo posible de difundir el buen uso del idioma en todos los ámbitos que estén a su alcance.

Medtradiario

El material que observamos en la pantalla de la computadora a diario es riquísimo, y compilarlo significa enriquecer la profesión del traductor médico de un modo que pocos hubieran podido imaginar hace muy poco tiempo. La tarea del traductor se enriquece y simplifica en la medida en que tiene a mano recursos en forma inmediata, pero también se hace más compleja en la medida en que la globalización termina por barrer las fronteras y nos enfrenta con el problema de traducir para destinatarios remotos. Además, nadie tiene tiempo que perder, pues cada día nuestro trabajo tiene márgenes más escasos. El Medtradiario es el «aquí y ahora» de la traducción médica, una herramienta de gran valor en la que merece la pena invertir tiempo y dinero.

Por este motivo, la dirección actual de MedTrad tiene otro objetivo importante, que es la agilización de las tareas relacionadas con el Medtradiario, una obra que nació a partir de la discusión de cada término lanzado en forma de pregunta al foro. Este valiosísimo material es recogido primero «en bruto», pero lo que aparece luego en el texto internético es algo muy distinto: pasa por dos filtros exigentes. El primero es el de quien compila, que elige cuáles son los «hilos» útiles para los fines del Medtradiario y cuáles no, sobre la base de la adecuación de las respuestas y de algunos principios básicos relacionados con el formato y con la manera de volcar los contenidos, que fueron redactados por su iniciadora y *alma mater*, Verónica Saladrigas. En muchas ocasiones es preciso colocar en la tercera columna, bajo el epígrafe «Comentarios» (en la primera columna se introduce el término en idioma extranjero y en la segunda la o las traducciones posibles), una parte muy importante, que es la mención de las fuentes que permiten fundamentar la decisión. Es un trabajo inmenso, que actualmente se hace con el esfuerzo de muy pocas personas. Desde la dirección de MedTrad se tratará de agilizar lo más posible este trabajo, que lleva por el momento una demora de aproximadamente dos años. El principal escollo es que tanto la compilación como la edición llevan muchísimo tiempo, tiempo que quienes se ocupan de hacerlas restan a su trabajo, con resultados negativos para sus finanzas. Se comprende entonces que para proseguir con esta obra, que está al alcance de todos en <www.tremedica.org> y será cada vez más útil en la medida en que se enriquezcan sus arcas terminológicas, se

necesitan fondos. La dirección actual de MedTrad tiene la intención de hacer conocer lo más posible esta obra y conseguir subvenciones para la puesta en marcha de una compilación y edición más ágiles.

Especialistas

Desde siempre, hemos visto en el foro la necesidad de contar con especialistas de las innumerables especialidades que pueden rozar las traducciones que nos llegan de todas partes del mundo. Eso implica la necesidad de vincularnos con ellos, no ya de un modo informal como se ha hecho hasta ahora, sino sobre bases más firmes y predecibles; por ejemplo, creando vínculos con agrupaciones, foros, asociaciones u otras modalidades de intercambio con especialistas de las más diversas disciplinas médicas. Debemos encontrar la forma de hacerlo, y no solo en España, sino también en el resto de los países representados en la lista, para unificar cuanto se pueda el modo de expresar el lenguaje de la medicina en castellano y también para tomar en cuenta las inevitables diferencias en las distintas regiones del ámbito de habla hispana. No son demasiadas, pero existen y deben ser tomadas en consideración.

La colaboración entre MedTrad y los grupos de especialistas tendría, a juicio de la dirección actual de MedTrad, una ventaja doble: que los traductores médicos puedan nutrirse con los conocimientos de los especialistas, tan necesarios para su tarea, y a

su vez, que los médicos especialistas, que muchas veces son los que difunden aciertos o errores al escribir los trabajos que luego se publican, tengan fácil acceso a los conocimientos lingüísticos que este extraordinario foro puede ofrecerles, puedan conocer de primera mano el cómo y el por qué de decir tal o cual cosa de una manera u otra. Después de todo, son ellos quienes muchas veces deben nombrar lo nuevo, y será bueno que tengan la oportunidad de contrastar sus propuestas de traducción con personas con un gran conocimiento de la lengua como las que hay en MedTrad. Seguramente va a llevar tiempo; también es muy posible que haya que sortear escollos del tipo de la desconfianza que genera quien asume el «saber» (tanto de un lado como del otro), pero todo es cuestión de empezar, y espero que podremos ir creando entre todos un clima que nos permita completar nuestros propios puntos de vista con los de otros, planteados desde perspectivas diferentes. Una actitud equilibrada de todos nos allanará el camino como hispanohablantes hacia el buen uso de este maravilloso medio de comunicación de nuestra cultura.

En este sentido, los especialistas encargados de la redacción de los trabajos para ser publicados podrán actuar como vectores del buen decir médico en nuestra lengua. La idea es la de una piedra que, tirada al agua, produce ondas que se esparcen en un radio muy amplio. MedTrad será (y en parte lo es ya) esa piedra.

Masculino genérico

Álvaro García Meseguer

CSIC, Madrid (España)

Tomo de la prensa diaria los tres párrafos siguientes:

[1] Yo era de los que se vanagloriaban de no dejarse influir más que por el propio instinto [...].

[2] Es seguramente el poeta vivo que más libros vende, dentro de las limitaciones comerciales de este género, y el único que puede vivir —o casi— de sus escritos. Ahora, a los 34 años, cuando muchos intentan publicar su primer poemario, ha reunido su obra completa en un tomo, *El sueño oscuro* (Hiperión).

[3] Soy un sufrido obligado cliente bancario [...].

En 1 y 3 se habla en primera persona, mientras que en 2 se habla de una tercera persona. ¿Es capaz el lector de adivinar el sexo de quien habla (casos 1 y 3) y el de la persona de quien se habla (caso 2)?

La frase 1 pertenece al artículo «Raza», publicado en *El País* el 19 de junio de 1991 por Maruja Torres. La frase 3 pertenece a una carta al director publicada en ese mismo diario en julio de 1991 (siento no recordar el día) y firmada por Ana Cobos. En fin, el párrafo 2 pertenece a un artículo de J. M. Plaza publicado en *El Mundo* el 24 de abril de 1994 bajo el título «Juan Benet me rescató del suicidio», artículo en el cual se glosa la aparición de un libro de poesías titulado *El sueño oscuro*, cuya autora es Blanca Andreu, viuda de Benet.

¿Por qué en los tres casos se ha utilizado el género gramatical masculino y no el femenino? La respuesta es sencilla. En 1 y 3, porque las autoras han querido presentarse como un miembro de la sociedad en general y no solamente como una mujer miembro de la sociedad de mujeres. Y en 2, porque el autor ha querido comparar a la poetisa con todo el conjunto de poetas y no solamente con el subconjunto de mujeres poetas (lo que habría rebajado el valor de las afirmaciones «el que más libros vende» y «el único que puede vivir o casi de sus escritos»).

Reproducido con autorización de *Rinconete*, del Centro Virtual Cervantes (cvc.cervantes.es/el_rinconete/)